

ACTUALIDAD / TENDENCIAS

5 historias originales detrás de los cuentos de hadas

El Ciudadano · 1 de septiembre de 2015



"Oh, Granny, your teeth are tremendous in size!"
"They're to eat you!" — and he ate her!"

Blanca Nieves y los siete enanitos: se considera que la persona en quien se basó el personaje de Blanca Nieves fue Margaret Von Waldeck, hija de un noble alemán. El padre trabajaba con minas de cobre en donde explotaba a los niños que inspirarían la figura de los siete enanitos. Margaret abandonó el castillo cuando era una adolescente porque se llevaba muy mal con su madrastra y huyó hacia Bruselas en donde se enamoró del príncipe Felipe II. Pero el rey de España no tenía ninguna intención de casar a su heredero con una muchacha que no le proporcionaría ningún beneficio político, así que el romance no prosperó. Margaret murió a los 21 años de causas desconocidas.

La cenicienta: la versión más antigua data de S.I a. C en Egipto y toma como protagonista a una esclava llamada Rhodopis, cuya traducción del griego significa “una apariencia rosada”, haciendo alusión a su belleza. Cuenta la leyenda que Rhodopis estaba tomando un baño en el río cuando una golondrina robó su sandalia y la dejó caer en el jardín del faraón. Éste quedó tan maravillado con la pieza que quiso encontrar a su dueña. Se enamoró y la convirtió en su amante.

Caperucita roja: la historia recogida por los hermanos Grimm tuvo lugar en Los Alpes Suizos y su protagonista era una bella adolescente. El rojo de su atuendo simbolizaba el florecimiento de la edad. Caperucita llegó a la casa de su abuela quien ya había muerto en las fauces del lobo. Claro que ella no lo sabía. El feroz animal le pidió, antes que nada, que devorara una carne que resultó ser los restos de su abuelita. Luego, le pidió que se desnudara y que se metiera en la cama para terminar también siendo devorada por el lobo. Este tipo de cuentos eran utilizados por los adultos para prevenir a los niños acerca de los abusos.

La bella durmiente del bosque: la primera versión de la que se tiene conocimiento es de mediados del S.XV. En ella, la princesa murió siendo adolescente al pincharse con el huso de una rueca. Los padres la dejaron inerte y tendida sobre una tela de terciopelo en el castillo y luego la abandonaron. Un príncipe la encontró de casualidad y la violó dejándola embarazada. La princesa no

revivió por un beso, sino por los movimientos de sus hijos gemelos. El final feliz no llegó hasta después de que la legítima esposa del príncipe supiera de la existencia de la bella durmiente y de los bastardos de su marido. Ordenó quemar en la hoguera a la princesa y cocinar a los niños. El príncipe, al enterarse de los planes de su reina, logró salvar a la bella durmiente y a los gemelos, y mandó a matar a su esposa.

Hansel y Gretel: dos historias se fusionan para dar como resultado este cuento infantil: por un lado, alrededor de los siglos XII y XIII, Europa se vio azotada por terribles hambrunas que obligaban a los adultos a abandonar a sus hijos pequeños en el bosque, no solo para que tuvieran mayores chances de sobrevivir, sino también para que se salvaran del canibalismo que ejercían los aldeanos a causa de la escasez de alimentos.

La segunda historia gira alrededor de Katharina Schraderin, una panadera alemana del S.XV quien tenía la fama de cocinar las más deliciosas galletas de jengibre. Su popularidad creció tanto que llegó a los oídos de Hans Metzler, un cocinero que, muerto de envidia, la acusó de bruja y la prendió fuego junto a su casa.



Fuente: El Ciudadano